



# La Asociación de Enólogos en su historia: 1956, la Agrupación de antiguos alumnos de las enológicas

Por M.<sup>a</sup> Carmen Martínez Hernández



1957. Comisión Central de la Fiesta de la Vendimia visitando la Cooperativa de Cheste. Primero derecha, Pascual Carrión. Segundo izquierda, Martínez Bermell. Foto del archivo del fotógrafo Marcial García Cañabate, que tiene su hijo García Ballesteros.

La *Revista de la Asociación de Enólogos de la Comunidad Valenciana* lanzaba su primer número en mayo del 2024 y, en él J. V. Guillén Ruiz resaltaba como el hecho de disponer de una revista propia abría las puertas a una serie de proyectos interesantes como el de la historia de la Asociación, e invitaba a toda persona que tuviese algo que aportar a esta historia que lo expresase<sup>1</sup>. Me gustó la invitación y la acepté. De los hitos cronológicos he seleccionado el de la creación, en 1955, de la *Asociación de antiguos alumnos de las estaciones de viticultura y enología*.

Con unas líneas perfilamos la actividad asociativa de alumnos y enólogos que culminaba en la creación de esta agrupación de antiguos alumnos y las que se sucedieron. Y, sin embargo, para lograrlo fueron necesarias muchas entregas en tiempo, dinero, esfuerzo personal.

Tal vez valga la pena conocer la historia de esas generosas entregas, aunque haya que hacerlo lentamente, capítulo a capítulo.

Don Pascual Carrión había llegado a Requena en 1941 como director de la Estación de Viticultura y Enología. Pronto regularizó la enseñanza vitivinícola que se venía impartiendo desde 1911, en concreto un curso de tres meses al que el Ministerio de Agricultura otorgaba el título de *Maestro, bodeguero y viticultor*, que servía para dirigir el cultivo del viñedo y la elaboración de vinos en las grandes bodegas, tanto cooperativas como particulares. Al terminar el curso, la mayoría de los maestros bodegueros trabajaban en el frente de dichas entidades, contribuyendo a la mejora del vino de toda España<sup>2</sup>. A partir de 1952, el curso de la EVER comienza a llamarse Curso de maestros, bodegueros y viticultores.



Pascual Carrión con profesores y alumnos de la Enológica en 1958. Foto de archivo de Marcial García Cañabate.

En la cena de fin del curso de Maestros bodegueros y viticultores de 1955, un alumno, concretamente el número 24, Martínez Bermell<sup>3</sup>, propuso crear la Asociación de Antiguos Alumnos de las Enológicas, cuya idea fue bien recibida por todos. El director del cursillo señaló que acogía muy bien la idea<sup>4</sup>. Francisco Martínez Bermell narra como bajo la tutela de Pascual Carrión constituyó la Agrupación de antiguos alumnos de las enológicas en 1956<sup>5</sup>. Y Luis Albalade, promotor de la Asociación Nacional de Enólogos, cuenta que cuando lanzó, desde las páginas de la Semana Vitivinícola, la idea de una Asociación de Enólogos, se hicieron presente de inmediato Martínez Bermell y el ilusionado Grupo de antiguos alumnos que, en 1966, fundarían la Asociación Nacional de Enólogo<sup>6</sup>.

En abril de 1956 la Comisión organizadora expresaba su satisfacción por la magnífica acogida que había tenido la circular enviada. A primeros de marzo de aquel año, a un mes escaso del envío de la circular, se habían recibido más de doscientas adhesiones, en muchas de las cuales se reflejaba el gran entusiasmo con la que había sido acogida la idea por la mayor parte de los ex alumnos de los cursillos y el deseo de prestar su apoyo moral y material.

A grandes rasgos se decía que las cartas recibidas hasta la fecha procedían de los grandes centros vitivinícolas como Andalucía, Baleares, Cataluña, Extremadura, Guipúzcoa, Levante, León, La Mancha, Navarra y La Rioja. Como era de esperar, la idea había tomado gran incremento en Madrid, donde residían numerosos capataces y maestros bodegueros.

La Comisión organizadora, constituida por aclamación, estaba formada por los compañeros de asociación:

presidente, Francisco Martínez Bermell; secretario, Francisco Busquets Val y tesorero-contador, Francisco Gómez Cano.

A finales de abril se nombrarían vocales representando a cada provincia para que pudiese formarse una red que permitiese un estrecho contacto de la Comisión con los asociados.

En mayo, cuando posiblemente hubiesen llegado la totalidad de las adhesiones, se desplazaría a Madrid el presidente de la Comisión Organizadora para establecer contacto personal con el señor Cenfor, de la antigua asociación, con objeto de aprovechar el reglamento y documentos que se conservan de aquella.

La Comisión animaba a los compañeros que enviasen cuantas sugerencias estimasen pertinentes para la mejor marcha de la asociación. También se daba las gracias a la revista El Trullo por la acogida que había tenido entre sus páginas<sup>7</sup>.

El 28 de febrero de 1957, se celebró en la Enológica de Requena una reunión de los miembros de la Asociación de Requena y su comarca, en el que se tomaron importantes acuerdos, destacando por su trascendencia el que se aprobó por unanimidad sobre celebrar un Congreso Nacional de la Asociación de Capataces y Maestros Bodegueros y Viticultores, coincidiendo con la Fiesta de la Vendimia, durante el cual se aprobarían los estatutos y la marcha a seguir por la Asociación. Como colofón al mismo se pensó celebrar una comida de hermandad, a la que asistirán relevantes personalidades de la viticultura.